

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
Vicaría de la Solidaridad
0048.00

ENCUENTRO DE RETORNADOS

PASTORAL DEL EXILIO DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL
DE CHILE

Con el patrocinio de:

Comisión Chilena de Derechos Humanos
Comisión Exilio-Retorno del Departamento de Derechos Humanos de la
Federación de Colegios Profesionales
Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU)
Comité Pro-Retorno
Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC)
Fundación para la Protección a la Infancia dañada por los Estados de
Emergencia (FIDEE)
Hogar "El Encuentro"
Instituto Católico de Migraciones (INCAMI)
Programa de Retorno y Apoyo Laboral (PRAL)
Servicio Paz y Justicia (SERPAJ)
Servicio Universitario Mundial (WUS-Chile)
Vicaría de la Solidaridad

ENCUENTRO DE RETORNADOS

Santiago, 10 de Julio de 1987

Convocante: Pastoral del Exilio del Area Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile:

Patrocinantes: Comisión Chilena de Derechos Humanos
Comisión Exilio-Retorno del Departamento de Derechos Humanos de la Federación de Colegios Profesionales
Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU)
Comité Pro-Retorno
Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC)
Fundación para la Protección a la Infancia dañada por los Estados de Emergencia (PIDEE)
Hogar "El Encuentro"
Instituto Católico de Migraciones (INCAMI)
Programa de Retorno y Apoyo Laboral (PRAL)
Servicio Paz y Justicia (SERPAJ)
Servicio Universitario Mundial (WUS-Chile)
Vicaría de la Solidaridad

I PRESENTACION

1. Convocatoria

Convocados por la PASTORAL DEL EXILIO de la Conferencia Episcopal de Chile,

y con el Patrocinio de las siguientes instituciones:

Comisión Chilena de Derechos Humanos

Comisión Exilio-Retorno del Departamento de Derechos Humanos de la Federación de Colegios Profesionales

Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPÚ)

Comité Pro-Retorno

Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC)

Fundación para la Protección a la Infancia dañada por los Estados de Emergencia (PIDEE)

Hogar "El Encuentro"

Instituto Católico de Migraciones (INCAMI)

Programa de Retorno y Apoyo Laboral (PRAL)

Servicio Paz y Justicia (SERPAJ)

Servicio Universitario Mundial (WUS-Chile)

Vicaría de la Solidaridad

Se realizó el pasado Viernes 10 de Julio de 1987 una Jornada de Estudio sobre "EL RETORNO".

2. Participantes

Junto a los miembros de los organismos de apoyo al exilio-retorno, participaron en este encuentro alrededor de 150 "retornados" que han regresado de diversos países del mundo, entre ellos:

Argelia

Alemania Federal

Argentina

Bulgaria

Bélgica

Canadá

Cuba

Dinamarca

Ecuador

España

Estados Unidos

Francia

Gran Bretaña

Holanda

Hungría

Italia

México

Mozambique

Nicaragua

Noruega

Perú

Polonia

Portugal

Rep. Democrática

Alemana

Suecia

Suiza

Unión Soviética

Venezuela

3. Objetivos del Encuentro

- a) Intercambiar experiencias personales de re-inserción para detectar problemas y posibles soluciones entre los retornados.
- b) Estudiar los mecanismos pertinentes tendientes a romper la incomunicación entre retornados y comunidad nacional.
- c) Análisis de las relaciones entre retornados y organismos de apoyo al exilio-retorno.
- d) Análisis de la situación, aún vigente, del exilio.

4. Metodología

Dado que el objetivo fundamental de esta jornada de estudio sobre el "retorno" fue la inter-comunicación personal de experiencias y los mecanismos tendientes a romper la incomunicación de los retornados con la comunidad nacional, la metodología que se utilizó fue esencialmente participativa, trabajándose en Comisiones y Plenario final de Conclusiones.

Se formaron 10 "grupos de trabajo", entre los cuales uno de niños entre 9 y 13 años de edad, y otro de adolescentes entre 14 y 20 años.

5. Expositores

Junto a un panel de experiencias en que participaron dos adultos, una adolescente, y un retornado de la tercera edad, hubo dos exposiciones centrales:

- la primera, una Introducción sobre el marco temático y metodológico del encuentro, fue expuesta por el sociólogo Sr. Cristián VIVES, Director del Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile, y
- la segunda, sobre las "Consideraciones Éticas del Exilio-Retorno", fue expuesta por Mons. Tomas GONZALEZ, Obispo de Punta Arenas y Encargado de la Pastoral del Exilio en la Conferencia Episcopal de Chile.

6. Fecha y Lugar del Encuentro

La Jornada se realizó el pasado 10 de Julio de 1987, en la Casa de Ejercicios "María Ward", La Florida, Santiago.

7. Horario del Encuentro

- 9.30 hrs. Introducción (temática y metodología)
– Cristián Vives
- 10.00 hrs. Tema: "Consideraciones Éticas sobre el Exilio-Retorno".
– Mons. Tomás González
- 11.00 hrs. Panel de Experiencias
- 12.00 hrs. Percepción diagnóstica sobre el Retorno
(en COMISIONES)
- 15.00 hrs. Desafíos para el Futuro
(en COMISIONES)
- 17.00 hrs. Plenario y Conclusiones del Encuentro.

8. Agradecimientos

Nuestros sinceros agradecimientos al "Movimiento Laico para América Latina" (M.L.A.L.) Roma, Italia, por su generosa y solidaria colaboración, la cual ha hecho posible la publicación de este documento.

II INTRODUCCION: MARCO TEMATICO Y METODOLOGICO DEL ENCUENTRO

- *Cristián VIVES*
- *Director Area Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile*

La Iglesia considera como un aspecto central de su misión, el trabajo de defensa de la dignidad de hombres y mujeres. Junto con la variedad de acciones que desarrolla, no se ha cansado de proclamar los derechos fundamentales del ser humano, al mismo tiempo que denunciar las situaciones atentatorias a los derechos humanos.

En este contexto ha condenado el exilio como una suerte de "muerte civil", de "exclusión a la fuerza" que "Viola seriamente la conciencia humana", para expresarlo con palabras del Papa.

El último tiempo hemos conocido otro aspecto de este drama que afecta a los tantos compatriotas y que es uno de los reflejos más dolorosos de la grave situación que vive el país. Esta otra cara del exilio es el "retorno". Las variadas y serias dificultades que enfrentan quienes han podido optar por este camino, permiten hablar del retorno como un segundo exilio o como un exilio en la propia Patria.

Con este encuentro de hoy, convocado por la Pastoral del Exilio de la Conferencia Episcopal de Chile y que cuenta con el patrocinio de diversas instituciones, se quiere avanzar en el conocimiento de la realidad que viven quienes retornan y en la búsqueda conjunta de soluciones.

En concreto los objetivos de este encuentro, son:

1. Intercambiar experiencias personales de re-inserción para detectar problemas y posibles soluciones entre los retornados.
2. Estudiar los mecanismos pertinentes tendientes a romper la incomunicación entre retornados y comunidad nacional.
3. Análisis de las relaciones entre retornados y organismos de apoyo al exilio-retorno.
4. Análisis de la situación, aún vigente, del exilio.

La intención de quienes hemos organizado este encuentro es abordar estos temas desde la propia experiencia de cada persona. Asumiendo esta perspectiva, nos parece importante reflexionar el retorno desde tres dimensiones diferentes:

- La situación laboral y estudiantil

- La acogida del medio
- La dimensión afectiva

Al respecto es necesario señalar que ya existe alguna reflexión acumulada en este sentido, que recoge el trabajo, que junto a los retornados han venido promoviendo las instituciones aquí presentes.

Algunos de los principales problemas que enfrentan quienes retornan, en el ámbito **laboral y estudiantil**, son:

- La convalidación de títulos profesionales o de estudios universitarios o medios.
- La dificultad para ingresar a las Universidades, proveniente de las exigencias académicas o de la discriminación política implícita.
- La discriminación conciente que se hace al retornado frente a la crisis del empleo.
- La dificultad, y prácticamente imposibilidad, que experimentan los retornados para acceder a algún puesto de trabajo en la administración del Estado.

En lo que respecta a la **acogida del medio**, podemos señalar aquí las siguientes consideraciones:

- El problema del exilio no se resuelve con la sola autorización de regreso por parte del gobierno, sino creando las condiciones para una reinserción adecuada. Por el contrario, en la actualidad el régimen está poniendo múltiples trabas a quienes están retornando: desde problemas de aduana, reconocimiento de títulos, etc., hasta la represión política. Existe también una constante campaña que busca poner a los retornados bajo sospecha, incluso se ha llegado al nivel de anunciar un proceso de empadronamiento.
- El problema de la nacionalidad, que afecta a:
 - Personas que han sido privadas de la nacionalidad.
 - Personas cuya nacionalidad chilena se desconoce por haber adquirido forzosamente otra.
 - Hijos de chilenos nacidos en el exterior.
 - Cónyuges extranjeros.
- Las penas que afectan a quienes ingresan sin "autorización" por no aparecer en los listados oficiales del gobierno, pero ejerciendo, en justicia, un legítimo derecho fundamental, cual es el que tiene cada chileno a vivir en su propia patria.
- El problema previsional que afecta a la mayoría de los exiliados que regresan.
- Las dificultades para que el retornado ingrese los bienes adquiridos durante el exilio.

Pero es necesario preguntarse cómo es la acogida más allá del régimen. ¿Cómo hemos acogido los chilenos a los retornados? ¿Se ha internalizado la idea de que el exilio-retorno es una responsabilidad de toda la comunidad nacional, de que es necesario reparar el daño causado? También es necesario examinar qué sucede con la acogida a nivel de los partidos políticos, las organizaciones sociales y de las iglesias.

Al respecto, cabe señalar la importancia que tiene la existencia de una mayor fluidez en la comunicación con el exterior, hacia los retornantes, de manera que tengan conocimiento respecto de los apoyos que encontrarán al llegar al país. La acogida comienza antes de que la persona llegue y por lo tanto la información debe apuntar no sólo al proceso de retorno mismo sino también a vincular a los exiliados con el país. En este sentido es fundamental promover la integración del retornado, relacionándolo con una red social que facilite su reinserción.

Se trata de preparar un "retorno conciente" y lograr que se comprenda que la lucha por el derecho a vivir en la patria es tarea común de chilenos residentes y exiliados. Para poder dar una acogida adecuada es necesario al mismo tiempo ampliar y profundizar la relación con los exiliados.

No hay duda respecto a que el retorno está asociado con problemas **psicológicos y afectivos**:

- En la familia no siempre todos quieren regresar. Sucede que en muchos casos los hijos preferirían quedarse, debido a que ya han echado raíces en los países de exilio.
- Los menores que retornan sufren un proceso de desarraigo y pérdida de la identidad, tienen problemas con el idioma, y el lenguaje y sus amistades.

El retorno implica un impacto de readaptación a un mundo desconocido, en que la vida cotidiana sufre un trastorno: las relaciones familiares se alteran (no todos pueden o quieren regresar), se llega a un medio en que impera el temor y en que la línea entre lo posible o permitido y lo no posible o no permitido es confusa.

Junto con darles la bienvenida a este masivo Encuentro en que participan retornados y miembros de los organismos de apoyo al "exilio-retorno", queremos invitarlos a profundizar en este conocimiento y a buscar formas que permitan favorecer el cumplimiento más pleno del derecho que tiene cada persona a vivir en su patria, y en igualdad de condiciones. Lo anterior constituye uno de los imperativos indispensables para recomponer nuestra sana convivencia nacional.

III "CONSIDERACIONES ETICAS SOBRE EL EXILIO - RETORNO"

— *Tomás GONZALEZ MORALES*
Padre Obispo de Punta Arenas
Encargado de la Pastoral del Exilio
de la Conferencia Episcopal de Chile

Una palabra de bienvenida a todos los que han deseado participar en esta jornada "Encuentro de Retornados".

Necesitamos ser, cada vez, más fuertes en lanzar nuestro grito profético desde todos los rincones del mundo donde viven hermanos chilenos su dolorosa experiencia del exilio, para proclamar: "Fin al exilio muerte civil".

También los que vivimos dentro de Chile debemos despertarnos siempre más a la voz de la conciencia que nos remece frente a esta terrible realidad: Faltan muchos hermanos chilenos dispersos en diversos rincones del mundo y que pertenecen al alma y a nuestra tierra chilena.

En forma más bien sistemática quisiera exponer algunas consideraciones éticas sobre el "exilio-retorno".

1. Referente al exilio,

1.1. El exilio es un grave pecado contra Dios y contra la persona,;

Por ahí se dijo que Dios habría sido el autor del exilio al expulsar del Paraíso a Adán y Eva por haberse portado mal.

Esta interpretación tan superficial y de grosera ignorancia religiosa es, por el contrario, un signo que el exilio pertenece a la historia más negativa de la existencia humana. No la inventó Dios que sólo es autor de lo bueno y que sólo permite el mal que fabricamos los hombres, sino que es el recuerdo de una experiencia vital del ser humano: Vivía en un lugar que le pertenecía, en un diálogo abierto con todos, con un trabajo que le producía desarrollo, con una paz total, pero por el egoísmo se encerró en sí mismo y se colocó en una posición agresiva contra su Dios, contra su hermano (llegando al asesinato de un hermano que asesina a otro: Caín que mata a Abel), se cerró al diálogo, y su trabajo llegó a ser un peso.

Desde ese inicio de experiencia tan negativa se han multiplicado a lo largo de la historia humana las experiencias de seres egoístas que monopolizando poder aplastan a los demás expulsándolos del lugar normal de su vida que es su patria.

Por eso el exilio no lo inventó Dios, sino que es la experiencia de la prepotencia humana cerrada a la necesidad de la persona humana de vivir en diálogo dinámico en su tierra, con sus semejantes.

Los que violentan este deseo de Dios que no quería que el hombre se le fuese de su lado, de su Patria fundacional, del lugar que le pertenecía por naturaleza, pecan gravemente contra Dios y contra sus imágenes vivas que son las personas humanas.

Esta primera exigencia ética es la más fuerte de todas ya que es la que hace pesar gravemente la conciencia de los autores de esta ley perversa del exilio, la de los que la apoyan de alguna manera (sobre todo a través de leyes que la justifican, por ejemplo: el artículo 24 transitorio) y los que son, por lo anteriormente dicho, cómplices de todas las consecuencias del exilio (problemas graves de salud sicosomática, desarraigos, conflictos familiares y culturales, irrecuperabilidad de algunas situaciones, miles de chilenos que permanecerán siempre como apátridas).

Es un punto esencial de definición para aquellos que, definiéndose como creyentes, no aceptan este imperativo de conciencia que no les permite seguir permitiendo aunque sea la existencia de un solo exiliado y les exige, igualmente, el reparar las graves consecuencias morales y físicas o psicológicas de esta pena injusta.

2. El exilio destruye valores absolutos de la persona humana

2.1. La unidad indisoluble de la persona

La persona humana es una unidad indisoluble alma-cuerpo; inteligencia, capacidad de amar, en el fondo tiene una cultura propia que lo hace original. Lo hace distinto de otros grupos humanos. No hay culturas superiores, sino que diversos modos de enfrentar la vida, la historia. El exilio ha provocado una división violenta de la persona. La ha colocado en una situación de inferioridad permanente frente a culturas nuevas en las que muchas veces ve más que posibles valores, elementos de opresión.

2.2. La unidad cultural persona-patria

La patria no es la tierra, sino el conjunto de valores que hacen que una persona sea distinta. Los regímenes totalitarios confunden patria con suelo para poder, así, crear situaciones conflictivas que justifiquen acciones bélicas.

El exilio desarraiga de la historia como experiencia vital. Hace detenerse en la historia provocando fijaciones, falta de creatividad histórica.

2.3. La unidad del núcleo familiar en un modo de ser cultural propio

La familia chilena tiene su estilo. Naturalmente que debe progresar en valores culturales de la "cultura universal", pero no puede perder valores

que son originales y que la hacen experiencia única e irrepetible de vivir en una "familia chilena". (Valores originales: familia amplia, dependencia positiva en el crecimiento, hospitalidad, transmisión de valores, personas claves: abuelos, tios, hermanos).

El exilio crea, por violencia, un estilo familiar diverso que a menudo se desarrolla en un medio cultural adverso.

2.4. El desarraigo del niño y especialmente del joven de su cultura propia

El niño y el joven no conocen por experiencia propia su punto de arraigo. Sólo por narraciones que no siempre son exactas y que, luego son repetitivas y cansadoras para la dinamicidad del joven. El Chile real es el que ve en los Medios de Comunicación Social que es el de la violencia. El joven que está hecho para vivir rechaza la identificación con un mundo que le pertenece, pero que es de muerte.

Prefiere identificarse con los elementos de seguridad que descubre en su entorno. Estos no siempre se describen en sus aspectos positivos, sino que tienden más bien a marcar "seguridad personal". A veces, debido a la crisis dialogal hogareña, se producen búsqueda de seguridades en compensaciones más que en valores.

2.5. Papel protagónico de la mujer no siempre es positivo sino que asume actitudes aculturales

La mujer en el exilio se hace protagonista por su papel de madre que encara los primeros problemas del exilio.

Sin embargo asume actitudes aculturales especialmente en las corrientes de "liberación femenina". No logra siempre descubrir allí lo que realmente aumentaría su protagonismo, sino que asume actitudes que la hacen "acultural" (amor libre – justificación del lesbianismo como un posible modo de vida).

2.6. Pérdida del sentido de historia como "avance en el desarrollo de un mundo en cambio"

El sentido de historia como elemento dinámico para hacerla avanzar, no siempre funciona en los grupos de exiliados.

Heridas profundas, apertura imprevista a un mundo plenamente libre, ha dejado al exiliado, muchas veces, choqueado y detenido en el crecimiento histórico.

Por eso se tiende a polarizaciones absolutas ideológicas, rigideces en los procesos de cambio, de diálogo-repeticiones de un pasado que ya no existe.

Lo anteriormente enumerado crea responsabilidades éticas muy serias que tocan el ser en su parte más íntima.

3. Condiciones éticas del retorno

3.1. Acto plenamente libre

Es uno de los hechos personales que más necesitan preparación ya que por, lo expresado anteriormente, ha producido quiebres demasiado profundos.

A mejor preparación mayor posibilidad de reinserción.

No se trata de propaganda en pro o contra el retorno, sino debe ser un hecho pleno y totalmente libre.

3.2. Debe ser preparado personal y socialmente

La preparación debe ser personal en el sentido de "dialogar". Nadie debe imponer su punto de vista, sino buscar el mejor camino que los haga crecer como personas. Tal proceso debe ser asumido por la "sociedad" ya sea la que **acoge** como la que debe **recibirlos** al retorno.

Urge crear más comisiones "pro retorno" en todos los lugares donde hay exiliados e intercambiar más información con ellos por parte de los organismos que acogen.

3.3. Responsabilidad de los autores del mal del exilio

No hay reconciliación verdadera sino pasa por la **verdad** y la **reparación del mal causado**.

El exilio es un obstáculo permanente a la verdadera reconciliación.

Debemos hacer, cada día, más "luz" sobre esta realidad.

No se puede callar un momento. Hay que aumentar todos los esfuerzos por hacer conocer lo que es y lo que provoca el exilio.

No basta respirar porque disminuye el número en las listas ya que sabemos que el exilio es algo mucho más grave.

Hay situaciones que merecen una **reparación muy seria** y profunda ya que las consecuencias son también muy trágicas.

Crear, por lo tanto, conciencia de esta responsabilidad, y proponiendo planes de retorno donde debe estar comprometido el régimen que lo provocó.

Estas consideraciones éticas son imprescindibles tenerlas en cuenta para que superando totalmente el terrible drama del exilio haya una verdadera "reconciliación en la verdad".

IV PANEL DE EXPERIENCIAS.

En el "panel de experiencias" participaron cuatro retornados, dos hombres y dos mujeres, de los cuales una persona era de la tercera edad, dos adultos y una adolescente.

Primer Testimonio: REENCUENTRO CON CHILE

— *Guillermo Quiñones, tercera edad.
Retornado de República Democrática Alemana
en 1986.*

Fecha: 23 de Febrero de 1986, lugar: Aeropuerto de Pudahuel. Trae cuatro maletas, patrón...? ¿Y ese bolsón?, ¿qué cosa es?, ¿es una radio? . . . Tenga cuidado, porque los de la aduana están super fregados. . . Páseme a mí no más la máquina de escribir. Nosotros vamos a tratar de ayudarlo. . .

Un cuarto de hora más tarde íbamos a saber en qué consistía esa ayuda: un par de funcionarios de aduana trajinaron largamente nuestras maletas, separaron un tocadiscos, una proyectora y, sin decir palabra, al rato, se la entregaron a uno de los cargadores. Minutos más tarde, caminando en dirección a un automóvil de uno de nuestros familiares que nos había ido a esperar, el changador oficioso nos espectó: "Ve patrón, salvamos todo. . . Ahora Ud. tiene que "ponerse". . . No dejó de llamarme la atención el giro "ponerse" que en la acepción de pagar o recompensar no estaba en boga todavía doce años atrás cuando por recomendación de nuestros camaradas debimos salir del país. Ante mis reclamos de que mi modesto equipaje no tenía por qué cancelar cobros aduaneros ni menos recompensarlo a él con los diez mil pesos que me reclamaba, y presionado también por un amigo juez, el hombre soltó su verdad: estaba de acuerdo con los funcionarios de aduana y debía repartirse con ellos el producto de las recompensas obtenidas.

Era nuestra primera experiencia en Chile recién pisando el territorio patrio. Ya vendrían otras. A poco andar, mi mujer necesitó atención médica y meses después una complicada intervención dental. Carentes de previsión, tuvimos que hacer malabarismos para lograr estirar la media beca W.U.S. mediante la cual retornamos, para poder cumplir con una necesidad prioritaria e impostergable como son los problemas de salud.

Meses después recibimos respuesta a nuestra solicitud de jubilación tras 26 años de servicios en la educación chilena. La Caja de Empleados Públicos rechazaba nuestra solicitud "por extemporánea", por estar fuera de plazo, señalándoseme también que el hecho de que yo hubiera renunciado a la Universidad de Chile en contra de mi voluntad y de que estuviera fuera de Chile igualmente en contra de mi voluntad tampoco justificaba mi petición.

Por esos mismos días pareció mejorar mi suerte. Una buena amiga que se había quebrado un pie nos ofreció que la reemplazáramos y dictáramos clases de Castellano en un colegio progresista de la Quinta Región. Lo único malo fue que el "progresista" director de ese colegio, que no quiero nombrar, pagaba sueldos tan miserables como los que pagaría el dueño del colegio más reaccionario o fascista.

Así nos íbamos vandeando en el proceso de nuestra reinserción a nuestra patria, la que reconocíamos con entusiasmo en sabores de frutas, mariscos, vinos, en el viento, el mar y el pintoresquismo humilde de nuestro Valparaíso. Así nos íbamos vandeando, mientras por otro lado, nos costaba reconocer a nuestro país tan distinto al Chile anterior a Septiembre de 1973, que era el que nosotros añorábamos en nuestro exilio. Especialmente nos dolía e irritaba la miseria, la mendicidad, el cuadro de viejos, mujeres y niños hurgando en tarros o bolsas de basuras. Debemos confesar que hasta la fecha no logramos acostumbrarnos al exacerbado individualismo, a los engaños y la desconfianza que se observan a menudo en las relaciones humanas del Chile actual.

Después de haber vivido doce años la experiencia del socialismo, después de haber vivido doce años en un pequeño y gran país llamado República Democrática Alemana, un país donde no hay miseria ni cesantía, donde, al revés, falta gente para que trabaje y donde el derecho al trabajo está garantizado en la Constitución y donde nadie puede apropiarse del trabajo ajeno, después de tales experiencias —digo— es difícil no exacerbarse frente a las enormes desigualdades y a la abismante injusticia social reinante en nuestra patria.

Claro está que hay también otras experiencias. Está, por ejemplo, la solidaridad internacional que tan fuertemente vivimos y practicamos en la RDA. No debo ni podré olvidar, por ejemplo, que gracias a la ayuda del Comité Internacional de Migraciones pude reunirme con mi familia en el exilio y no olvidamos tampoco que gracias al apoyo del PRAL estamos llevando adelante nuestro proyecto de un preuniversitario en Valparaíso. Está también la ayuda generosa de nuestros familiares que desprendiéndose de muebles y otros objetos nos ayudaron a empezar de nuevo, a equipar nuestro tercer hogar. . . Pero dentro de estas experiencias positivas, las más hermosas, sin duda, se han dado en relación con nuestros hermanos de clase en la lucha del pueblo, de pobladores, de estudiantes, de familiares de presos políticos y desaparecidos, y nuestra comprobación aquí, en nuestra patria, de cómo —y pese a las duras condiciones en que se vive y se lucha— se mantienen y propagan los altos ideales humanistas y revolucionarios que sustentamos. Nuestros contactos con Comisiones de Derechos Humanos de la Quinta Región y muy especialmente con comunidades cristianas, nos dicen que hay otro Chile que anhela y espera que un día seguramente próximo iniciará la reconstrucción de un Chile más justo y democrático. No podemos olvidar aquí el trabajo valiente y abnegado en defensa de los derechos humanos y en apoyo de los más humildes y necesitados que desarrollan sacerdotes que hemos conocido a nuestro retorno, sacerdotes como el padre "Pepe" en el sector pobre de Viña del Mar, el padre Andrés Aninat con su Comunidad Juvenil de los Sagrados Corazones en Valparaíso y el padre Pedro Aguiar desde la Parroquia San Judas Tadeo en el cerro Cárcel de Valparaíso. El padre Aguiar acusado a menudo de comunista, insultado y amenazado, está ahí tan firme con sus comedores populares, sus talleres artesa-

nales, luchando por la vida y la dignidad humana. ¡Qué positivamente distinta es esta Iglesia de aquella que conocimos hace cincuenta años atrás cuando estudiábamos en una escolita de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Valparaíso!

Finalmente, y haciendo un poco un balance del lapso de nuestro retorno, queremos decir, por encima del enorme bagaje de problemas que el retorno conlleva, por encima de dudas, vacilaciones y nostalgias —a menudo nos golpea el pecho el recuerdo de nuestros cuatro hijos y nuestros siete nietos que quedaron en Europa—, por encima de todo esto, queremos decir que otra vez creemos que fue acertada la lucha por exigir que nos borrarán aquella ignominiosa “L” del pasaporte, aquella “L” que prohibía nuestro ingreso a Chile y que cada día que pasa nos convencemos más de que fue correcta nuestra decisión de retornar a nuestra patria, nuestra identidad y nuestra lucha.

Segundo Testimonio

— *Silvia Espinoza, adulto,
Retornada de Francia en 1984*

Me han pedido dar un testimonio que refleje mi experiencia como esposa y madre, de esta aventura de ida y vuelta que la historia recoge con el nombre de exilio y retorno.

La fractura violenta que sufrieron todos los hogares chilenos que vivían y luchaban creando un país más avanzado y justo, el año 73 con el golpe de estado se concreta dolorosamente en mi hogar el año 1974, ocasión en la cual mi esposo fue arrestado. Mi recuerdo de aquellos momentos no es muy diferente al de otras miles de madres, esposas e hijas a las cuales les fueron arrebatados sus seres queridos.

Con dos hijos de escasa edad y embarazada de seis meses recorrí como ellas, prisiones a través de la ciudad buscando a mi esposo desaparecido. Después de un año y medio de prisión, y sin haber sido jamás juzgado ni comprobado ningún cargo en su contra, mi esposo fue expulsado fuera del territorio nacional impidiéndonos así permanecer en nuestra propia patria.

¿Que se puede decir de nuestro exilio?

La impotencia por tener que aceptar una medida arbitraria.

La incertidumbre al tener que recomenzar una nueva vida.

Las maletas listas por la esperanza del pronto retorno.

La construcción y nuestro modesto aporte en la creación de una instancia solidaria internacional.

El deber para con nuestro hijos del **no olvido** de nuestra verdadera historia, fueron durante los largos años de exilio, nuestro pan cotidiano.

La alegría y la esperanza del retorno al ver que el nombre de nuestros seres queridos desaparecía de las fatídicas listas, fueron quizás la recompensa a tantos años de ilusiones y desesperanzas.

Y de nuevo Chile.

Y de nuevo el pueblo de Chile.

Hablar de retorno siendo retornada no es fácil. Un inmenso cúmulo de sensaciones, de olores, de miradas, confunden mis sentimientos aún después de casi tres años de haber retornado.

Si algo puedo asociar al problema del retorno que nos ocupa hoy es un sentimiento de solidaridad.

Hay que pensar que nosotros los retornados lo hemos hecho en contra de los deseos de este régimen. Nuestra derrota como retornados es una victoria para el régimen. Los retornados no podemos ser derrotados ni por la represión física ni por la represión económica.

Creo sinceramente que los retornados debemos unirnos, formar una cadena solidaria que sea capaz de darnos el equilibrio psicológico tan necesarios para una verdadera reinserción a nuestra patria.

Creo que a este nivel los organismos hasta hoy creados de asistencia técnica y moral como el Comité pro-retorno, el WUS, el PRAL y otros, son un paso importante en este sentido.

Los dirigentes de estas instancias de ayuda deben, en mi opinión, tratar junto a todos los beneficiados, que cada caso de retorno sea un éxito.

No podemos, si somos consecuentes con el lema del "derecho a vivir en la patria", permitirnos que el esfuerzo de familias patrióticas que inician un retorno, sea un fracaso.

Todos sabemos que el problema económico es el pilar fundamental que, en muchos casos, define un retorno definitivo o un retorno con un fuerte matiz de frustración y desesperanza.

El recibir una ayuda económica, como es mi caso con el objetivo de montar un pequeño taller de confecciones con cinco trabajadoras más, es, en el contexto de pobreza y explotación de nuestro pueblo trabajador, un gran privilegio.

Debo confesar que recibir una ayuda económica significó para mí, una gran responsabilidad.

Creo en primer lugar que los proyectos no deben ser considerados como ayuda personal sino como una fuente de ingreso cuyo objetivo fundamental sería el de poder ingresar otros retornados con sus diferentes capacidades.

En mi caso personal he comprobado que de nada sirve una buena idea y las ganas de trabajar fuerte, si el proyecto carece de una asistencia técnica, desde su comienzo. Mi completo desconocimiento de la comercialización del producto que yo y otras compañeras producimos, está en estos momentos haciendo peligrar el proyecto mismo y, lo más penoso, un año de trabajo.

Creo que es indispensable que la aprobación de cada proyecto debe estar supeditada a una seguridad razonable de factibilidad. No quiero convertir las instancias de ayuda en empresas de rentabilidad máxima, sino simplemente que cada proyecto sea un éxito en el sentido de que sea realmente una ayuda económica regular, que permita a cada grupo familiar de retornados, una reinserción menos incierta.

Debemos, creo yo, ser al mismo tiempo que solidarios, **eficaces**.

El intercambio de experiencias de trabajo entre los beneficiarios me parece en este sentido fundamental. El conocimiento que los retornados adquirimos mediante la práctica misma del trabajo, debe ser conocido por todos. Los errores de unos deben hacer al resto más eficaces.

En este sentido, nosotros retornados, tenemos una gran responsabilidad. No me cabe duda que esta pequeña gran batalla también la ganaremos.

Quiero, al terminar este modesto testimonio, agradecer esta jornada de estudio convocada por la Pastoral del Exilio de la Conferencia Episcopal de Chile y hacer votos porque éste sea un éxito.

Muchas Gracias

Tercer Testimonio

— *Arturo Aguirre, adulto,
Retornado de Canadá en 1986*

Fue en Enero de 1986, después de más de 10 años de exilio, que hemos vuelto a Chile. Quisiéramos hoy, agradecer a todos ustedes, todas las organizaciones que han levantado la bandera del derecho a vivir en la Patria. Si hoy es posible encontrarnos e intercambiar juntos, retornados y organizaciones fraternas de nuestra patria, este es el fruto de nuestro combate común, gracias a todos ustedes, a todos los sectores democráticos que tanto han hecho porque los derechos del pueblo sean respetados.

Diez años de exilio, casado, dos hijos, de 14 y 12 años, el menor nacido en el exterior, tanto tiempo lejos, soñando intensamente durante los primeros años, los sueños siempre firmes se mantuvieron a través de todos esos largos años. Sin embargo, al partir de Quebec, en Canadá, nos dimos cuenta hasta qué punto habíamos aprendido a conocer y querer a ese pueblo, lo construido en esos años se

convertiría en parte del pasado, así pues, con el corazón apretado y los ojos rojos de pena al dejar a tantos amigos quebequenses y chilenos, es que emprendimos el viaje a nuestra Patria.

Bueno, y también llegamos llorando, no habíamos secado aún nuestras lágrimas por todo lo que habíamos dejado, cuando nuevamente nuestros ojos se volvieron a humecer al ver la Cordillera y sentir que por fin era cierto, estábamos en Chile.

Sin duda, no habrá momento parecido, emoción que se aemeje a esa satisfacción profunda de vernos, tocarnos y mirar rostros y calles del país natal.

Volvíamos y con ello no sólo ejercíamos un derecho, nuestra presencia constituye además, un desafío al dictador ¡Aquí estamos! ¡No nos rompieron!

Y estamos en paz con lo que somos.

Sin embargo, Chile ha cambiado, y nosotros hemos cambiado. Los amigos de infancia, quedaron y quedamos allí, pues después de un abrazo alegre, de compartir una botella de vino, descubríamos rápidamente que demasiadas cosas habían cambiado y mientras la botella quedaba vacía, también vacía quedaba la comunicación entre nosotros.

De diez amigos recontrados, nueve de ellos, fraternos todos, consideraban que era una locura lo que estábamos haciendo; el décimo, con los brazos abiertos, preocupado por lo que será de nosotros en Chile.

¡Qué emoción! abrazar a los familiares, a los que conocíamos y a los nuevos, a nuestros hermanos menores, ayer pequeños y hoy adultos, casados, a los viejos ya viejos. Ciertamente, nos une un profundo amor, alimentado por cartas y añoranzas, pero hoy, caminamos cautelosamente tras la reconquista de esos lazos de cariño afectados por la lejanía y los años. A un año y medio de estar en Chile, sentimos que esta reintegración no es completa, no pensamos de una misma manera, vibramos diferentemente frente al acontecer cotidiano; nuestra visión frente a la pareja, a la educación de los hijos y a tantas cosas que producen un gran desfase. Sabemos que es preciso tratar de resolver esas incomunicaciones, no siempre es posible hacerlo; la emoción de la vida cotidiana, las respuestas urgentes nos impiden enfrentar serenamente estos desafíos. (¿o será que el tiempo ha sido demasiado?)

Incluso en el plano de mi núcleo familiar, nada es fácil, somos cuatro personas que, es cierto, vivimos con perspectivas comunes este retorno, pero cada uno de nosotros tiene preocupaciones, aspiraciones diferentes, las cuales es preciso reconocer y asumir.

Los meses pasan, indagamos en este Chile, queremos y comenzamos a redescubrirlo, es cierto que la información que recibíamos en el exterior es amplia, pero ella no puede siempre dar cuenta del sufrimiento, de la profundidad y extensión del daño causado a este pueblo, se empieza a palpar con horror, esta realidad. Nunca será posible describir en su real dimensión el precio que Chile ha pagado y paga por ganar su libertad.

En el exterior recibíamos documentos que nos hablaban de una supuesta "pérdida de la capacidad de asombro" que afectaría a este pueblo, nos hablaban del desarrollo del individualismo y también del miedo convertido en comportamiento cotidiano, debo confesar que si bien era posible tratar de "explicarnos" el por qué de esos fenómenos, cuan diferente es levantarse una mañana y encontrarnos con doce jóvenes compañeros y compañeras asesinados por el régimen, en la ciudad todo sigue igual: el chofer de micro, el panadero, nadie dice nada, todos sabemos que ellos, los criminales mienten, ellos saben que mienten y nadie dice nada, los partidos políticos, cierto es, emiten declaraciones públicas acusando al régimen y su carácter asesino, la Iglesia Católica lamenta estos hechos de sangre, algunos, estudiantes y pobladores intentan algo, sin embargo, pronto todo ha ido rápidamente pasando a segundo plano, situación semejante viviremos una vez que la dictadura asesine a nuevos patriotas. Yo sé que todo esto tiene explicación, que va más allá de las grandezas o pequeñeces de un pueblo, pero cómo evitar que los puños se apreten y que nuestro corazón se nos ahogue, cómo evitar la rabia e impotencia que nos domina; ¡están matando a nuestros hermanos! tenemos mil razones para sentir miedo y terror, más razones aún tenemos para levantarnos, generosos y libertarios, pensando en Chile, como nación y destino.

También hemos visto que los espacios de libertad siempre relativos y en disputa constante con el régimen, junto con expresar los avances obtenidos después de tantos años, dejan también al descubierto prácticas políticas, a mi juicio, erradas; y las digo como las siento, el sectarismo, el camisetaismo está presente, ser más eficaces y ambiciosos en nuestros objetivos, a veces me rodea el sentimiento de que todos hacemos política y actuamos como si viviéramos en democracia parlamentaria, es la explosión de las balas asesinas del régimen que nos recuerdan brutalmente que este no parlamento, impone, no buscan convencer, tratan de acallar.

A Chile hemos vuelto con el corazón, tripas y cerebro, con pasión intensidad y amor, hemos tenido que reflexionar y buscar el por qué de cada cosa; pero no podemos negarnos a decir en alta voz, fraternalmente, aquellas cosas que no nos gustan, que nos desesperan y a veces nos desalientan. El retorno lo hemos asumido con humildad, pero cómo no reaccionar frente a lo que a nuestros ojos nos parece equivocado. Esto no siempre es fácil hacerlo, pues el drama del exilio no es necesariamente asumido por la mayoría del pueblo, ni siquiera por la mayoría del activo político, y a veces sucede el sentirse algo descalificado por el hecho de tener un pasado de exiliado.

Sin embargo, estamos felices, nuestras angustias, contradicciones, incomprensiones, etc., las vivimos todas en un contexto de profunda felicidad, pues no sólo nos alimentamos de la hermosura de nuestro entorno geográfico y cultural, sino que dentro de la amargura y la tristeza que reina en nuestro país, vemos, como de todas partes se levantan expresiones de dignidad, las jornadas de movilización social, las luchas de los estudiantes, pobladores y cesantes, el coraje y la valentía y sed de libertad es amplia, inmenso.

En Chile, hemos vivido, luego de nuestro retorno, los días más felices y tristes de nuestra vida, pero sin duda alguna, nuestra fuerza es mayor aún, si descubrimos que poco a poco nos vamos reinsertando, haciendo aportes, pequeños es cierto,

pero reales, a esta lucha. El sueño del retornado es el de poder ser más útil a este pueblo, cuando vemos que ello se materializa nos sentimos más libres, más nosotros mismos.

Hoy caminamos por las calles de Santiago, con los temores y sueños de muchos, sentimos que hemos recuperado la Patria; nada sabemos del futuro, seguimos con la profunda esperanza, el ardiente deseo de libertad para Chile. No tenemos rencores, pero sí queremos justicia y verdad. No queremos nunca más exilio, para nadie, ni torturados, ni muertos en "supuestos enfrentamientos", nunca más ni siquiera para el tirano.

Hemos vuelto ¡Aquí estamos!

Cuarto Testimonio

— *Evelyn Rakos, adolescente.
Retornada de Holanda en 1985*

Me fui de Chile a los ocho años, un año después que se fuera mi mamá con su compañero, (mi actual papá). En Holanda entré a 4º básico. Me demoré como seis meses en aprender holandés. Cuando recién entré al colegio me pegaban los compañeros de curso, eso me afectó mucho y me agrandó la timidez que ya tenía. Durante los años de la enseñanza básica sólo tenía una amiga que era chilena. Cuando entré a la enseñanza media me hice amiga de niñas holandesas con las cuales mantengo contacto.

La decisión de venirme a Chile la tomé yo, a los 16 años. En Holanda siempre escuché de mis papás que nos vendríamos a Chile, el próximo año, en seis meses más y nunca se hizo efectivo hasta que yo tomara la decisión de venirme. En Holanda yo viví como en dos mundos: en la casa el mundo y la cultura chilena, hablábamos español, y fuera de la casa el mundo holandés.

Cuando decidí venirme lo hice porque quería conocer Chile, sería una experiencia nueva, aparte que aquí se me hacía más corto terminar la enseñanza media.

Tenía mucho miedo de que si me quedaba en Holanda por más tiempo ya no me vendría más de allá porque pensaba estudiar en la universidad y eso sería como una decisión definitiva de quedarme allá, y mis papás siempre tenían la idea de volver a Chile.

El 5 de Febrero del '85 llegué a Chile sola. El reencuentro con mi abuelita y con Chile me parecían fantástico. Yo todo lo veía como una experiencia nueva. Un mes más tarde llegó mi hermana a Chile, y nos fuimos a vivir al hogar El Encuentro, para jóvenes retornados. Mi experiencia en el Hogar fue muy buena, en el sentido que me ayudó mucho para reinsertarme. Eramos varios retornados y también había gente que nunca había salido de Chile. Compartíamos muchas cosas, eran historias similares pero a la vez también cosas negativas, como la repre-

sión que existía en algunas personas que nos calificaban a mí y a mi hermana de inconsecuentes por no participar en organizaciones políticas o sociales.

Yo en Marzo del '85 entré a 4º medio en el Colegio Andacollo junto con cinco personas más del Hogar que de a poco se fueron retirando.

Al poco tiempo de entrar al colegio se organizó un pequeño miting dentro del colegio y las reacciones que escuchamos al día siguiente fueron "qué se andan metiendo esos gringos".

A la vez, lo que me provocaba mucho rechazo al principio, era el de tener que usar uniforme, no se podía salir del recinto colegial durante la jornada de clases y tampoco no se permitía fumar ni siquiera en los recreos.

Los primeros meses en Chile sólo buscaba contacto con gente que fuera retornada.

Tenía mucho miedo de acercarme a gente desconocida, porque afuera uno escucha mucho que no hay que tener confianza con nadie porque cualquiera puede ser sapo.

Cuando iba a protestas me sentía muy perseguida, iba más bien por un ratito y me volvía porque pensaba "ya me cacharon los pacos". Incluso a veces, cuando caminaba en las calles y sentía que alguien me miraba mucho, me daba un miedo espantoso y empezaba a caminar más rápido.

Todas estas pequeñas trancas las fui superando a medida que pasaban los meses y empezaba a conocer mejor a Chile y a la gente.

Con mis compañeros de curso empezó a crecer una amistad muy rica. Me preguntaban como se vivía en Holanda y por qué me había venido siendo que la situación aquí era tan mala.

En Diciembre del '85 terminé la enseñanza media. Mis papás habían venido a Chile por tres meses para ver en qué podían trabajar para retornar definitivamente. A esas alturas yo estaba muy mal, muy inestable, no sabía que hacer después de las vacaciones porque no había dado la Prueba de Aptitud Académica.

En Marzo del '86 mis papás volvieron a Holanda y mi hermana y yo nos fuimos a vivir a la casa de un amigo de mis papás. En Abril comencé a estudiar economía en el Instituto Arcis donde ahora estoy en 2º año.

Durante las vacaciones cuando era donde me sentía más sola porque mi hermana pololea, siempre pensaba si es que no sería mejor volver a Holanda. Como pretexto o justificación, creí que con eso podría superar la timidez o como solución a todos los problemas de inestabilidad que tengo, que son el miedo de la inestabilidad económica de mis padres, si es que se vienen a Chile, y mi propio problema de comunicarme con la gente.

A pesar de todas las dificultades que significó para mí el retorno, y a pesar de las veces que me vuelven las ganas de salir de nuevo de Chile, creo que no podría vivir en ningún otro país que no fuera éste. Porque mi reinserción en Chile, esa etapa ya la superé, ya no me podrán calificar con el cartelito de retornada porque ya pasé por eso y ahora sólo soy una chilena más.

Siempre me quedarán algunos rasgos de holandesa pero eso es algo inevitable, siendo que viví tantos años allá. Pero a pesar de eso chilena soy y en Chile me quedo.

V PERCEPCION DIAGNOSTICA SOBRE "EL RETORNO" Y DESAFIOS PARA EL FUTURO.

(conclusión del trabajo de las COMISIONES)

Los participantes al Encuentro se dividieron en 10 "grupos de trabajo", entre los cuales uno de niños entre 9 y 13 años de edad, y otro de adolescentes entre 14 y 20 años.

Cada comisión trabajó durante dos sesiones, la primera destinada a reflexionar el diagnóstico actual de la situación del retorno a partir de la experiencia de cada retornado participante en el Encuentro, y, en la segunda, se estudiaron los desafíos y líneas de acción para el futuro.

Tanto el diagnóstico como los desafíos y líneas de acción se analizaron a partir de tres dimensiones fundamentales, a saber:

- laboral - estudiantil*
- acogida del medio*
- afectiva*

Se presenta a continuación las conclusiones a las cuales llegó cada comisión, y que fueron leídas posteriormente en el Plenario conclusivo final.

COMISION 1 "ADOLESCENTES"

1. Introducción

Queremos iniciar la presentación del trabajo de nuestra Comisión en el Plenario de este Encuentro diciendo "quienes somos", para analizar posteriormente cuales fueron nuestros "miedos y temores" al llegar a Chile, y luego nuestras "dificultades de estudio", concluyendo con una carta a un amigo que vive en el exilio donde le contamos como nos sentimos, señalándole al final lo que nosotros pensamos que debería hacerse para recibir a los jóvenes que retornan.

2. Presentación: ¿Quiénes somos?

Somos un grupo de jóvenes, 6 niñas y 2 hombres entre 14 y 20 años que tuvimos que vivir mucho tiempo fuera de Chile a causa de problemas políticos de nuestros padres (padre asesinado, encarcelados, torturados, perseguidos, etc.).

No todos abandonamos Chile inmediatamente después del golpe. Al comienzo, todos vivimos experiencias similares, independientemente del país de exilio, como por ejemplo, de adaptación en el colegio, aprendizaje de idiomas, hacerse amistades, de identidad, etc. Un hecho importante fue el problema de recibimiento y acogida diferente en los países capitalistas y socialistas. En los países capitalistas costó más por un problema de racismo.

En nuestro grupo éramos cabros de la R.D.A., Holanda, Francia, México, R.F.A., Suecia. Claro que todos después de un tiempo logramos adaptarnos bien e incluso algunos solamente se vinieron por acuerdo de los padres. Cada uno tomó la decisión de venirse a su manera, (libre decisión, obligación, etc. dependiendo de su adaptación, situación familiar).

Nosotros nos consideramos un poco distintos, más bien una mezcla entre 2 o varias culturas, dependiendo del tiempo de retorno. Por mucho tiempo que estemos acá siempre estaremos marcados por costumbres de los países de exilio.

Esto en ningún caso lo consideramos negativo, sino un hecho inevitable producto de la estadía afuera. A diferencia de los chilenos "chilenos" tenemos puntos de vista diferentes, como por ejemplo la moralidad, moda, sexualidad, visión más amplia de lo que pasa en el mundo, y consideramos que no debemos olvidar estas experiencias adquiridas, sino más bien compartirlas con los jóvenes de acá. Siempre nos quedará sí algo de extranjero.

3. Miedos y Temores

- Temor a ser rechazado.
- Temor a terminar los estudios y luego no encontrar trabajo.
- Temor que por actividades políticas nuestros padres tengan problemas.
- Temor a no poder confiar en cualquier persona.
- Miedo a ser expulsado de algún colegio por actividad política.
- La realidad política es aún más dura de lo que imaginábamos.
- Temor a llegar al aeropuerto y no poder ingresar al país.
- Miedo a la no adaptación al país.

4. Dificultades en el estudio

- dificultad de reconocimiento de estudios
- problemas de adaptación
- distintas maneras de adaptación
- dificultad de integración al curso porque nos dicen que somos "superiores" a ellos, por haber vivido en otros lugares
- problemas de adaptarse al autoritarismo de los profesores y al mismo tiempo al rechazo de los compañeros
- problemas de pronunciación que atraen "burla" hacia nosotros
- dificultad de lenguaje al tener que traducir al castellano el idioma que uno aprendió en el extranjero.

5. Carta a un amigo que vive en el exilio

Querido Amigo:

Recuerdo la última conversación que tuvimos antes de venirme en aquel café de la Place Saint Michel cuando tú me insinuabas la posibilidad de tu vuelta a nuestro país. Me gustaría contarte todo lo que he vivido en este tiempo. He logrado reencontrarme con mi familia, lo que ha sido bastante grato, a diferencia de lo que ha vivido Carola, no se si te acuerdas de ella, que volvió hace un año y no ha podido tener un acercamiento hacia sus parientes. En fin todos vivimos experiencias diferentes. Hace unas semanas atrás hice un viaje al norte y me encontré con paisajes jamás soñados por donde estás tú: la gente, a pesar de todo, mantiene su alegría. Sin embargo, en lo personal encuentro que no soy como toda la juventud acá, por ejemplo, no entienden mi forma de vestir, mi manera de pensar, me tratan de "libertina".

Pero así y todo tengo uno que otro amigo que me acepta como soy y espero que otros también lo harán luego; yo creo que así será.

No te asustes con todo esto; tu presencia me hace falta, hay mucho por hacer aún, y creo que nosotros podemos y debemos aportar con nuestras experiencias, a la vez que aprender de los valores de nuestra gente.

Si tomaras la decisión de volver, me alegraría mucho de volver a verte, pero que sea **tu decisión** y de nadie más.

Más adelante te escribiré nuevamente para contarte más de la vida de acá; lo hermoso y lo triste, lo bueno y lo malo, y por supuesto también de las últimas movilizaciones.

Un abrazo muy fuerte de tu amiga que no te olvida.

Alejandra

6. Líneas de Acción

- La decisión de retornar deben tomarla los jóvenes, en diálogo con los padres, pero éstos no deben decidir por ellos.
- Los padres y las organizaciones políticas no deben idealizar la imagen de Chile.
- Evitar lo "repetitivo" en relación al discurso que hacen los padres de Chile y de la situación política y económica.
- Realizar encuentros de jóvenes retornados para compartir la experiencia de volver al país, y así facilitar la inserción en Chile.
- Crear organismos o instancias de orientación a los jóvenes que desean volver a Chile, de tal forma, de entregar información real, experiencias, vivencias, etc.

COMISION 2: NIÑOS

(11 niños entre 9 y 13 años)

A Conclusiones

1. Nostalgias por el país de acogida

El paisaje, la comida, los amigos.

2. Espectativas diferentes de Chile

Los padres les habían hablado sólo de los aspectos "bonitos": la cordillera, los choclos, los abuelos. . . y sobre todo la cordillera (idealizada) nevada; tanto es así que una niña se imaginaba a Chile como todo cubierto de nieve; "los árboles como árboles de Pascua, se podría esquiar, etc. y llegué a vivir a un país árido, nada de nieve y poco verde".

Los otros niños los recibieron bien pero se divierten en forma diferente. . . son más "morbosos". . . preocupados del pololeo. . . "allá son sólo amigos".

3. Problemas de Trabajo de los padres

Algunos están cesantes. Allá todos tenían trabajo. Acá los que tienen trabajo tienen horarios sobrecargados y casi no pueden hacer vida familiar.

4. Colegios

Más grandes, más bonitos, con bibliotecas. Mejor relación con los profesores allá. . . Más cercanía con los niños allá. . . Estudios más adelantados, allá.

5. Sorpresa por la diferencia económica entre las clases

Personas muy pobres y otras de mucha plata.

6. Extrañan las comidas

Acá muy repetidas (cazuela, porotos, empanadas, etc.).

7. Miedo acá

Allá más seguridad. "los pacos" (se negaron a hablar de carabineros) muy agresivos, allá amables. Iban a las casas sólo cuando un niño faltaba al colegio. Acá allanan y andan armados. Violencia.

8. Soluciones:

- a) Que se vaya Pinochet
- b) Que haya más solidaridad de los que tienen con los que no tienen.
- c) Que se converse más sobre el tema para hacer conciencia en los otros sobre el problema.
- d) Entregar carta colectiva.

B La Carta del Retornado (Niños)

Agradezco esta invitación al encuentro del Retornado. Lo pasé super bien. Espero de que ustedes puedan resolver todos los problemas que haya sobre el tema del exilio. Fue divertido estar todos los retornados juntos en esta casa.

Para mí esta experiencia fue super rica porque escuché las vivencias de mis compañeros y aprendí de ellos, para darme un ejemplo de lo que viven ellos y así superar mis problemas.

Y si seguimos juntos como ahora lograremos algún día ser libres y felices viviendo en paz.

Para mí fue una buena experiencia ya que he podido saber lo que les pasa a otros retornados, la impresión que sintieron al volver ya que casi todos se fueron desde pequeños, y saber la experiencia que tuvieron en los países que estuvieron.

Fue rico plantear problemas y también escucharlos porque antes no lo había hecho nunca.

Gracias por este encuentro, he aprendido muchas cosas sobre los retornados, quisiera haber estado más tiempo aquí para aprender más cosas. Al irme voy a estar feliz y triste. Feliz porque vendrán más retornados y triste porque todavía hay DICTADURA.

Para mí, llegar a Chile después de vivir prácticamente toda mi vida en el exilio y luego, así como así, volver al país que realmente es de mis padres, fue una nueva experiencia. Al principio fue divertido pero luego fue como si me diera nostalgia por Suecia.

Hoy fue un día muy lindo, gracias por habernos juntado y así compartir con niños como yo. Luchemos unidos para acabar con esta dictadura que nos ha traído muchas penas.

Yo no sé si algún día nos volveremos a encontrar para juntarnos. Aquí lo pasé muy bien con todos estos amigos retornados.

En este encuentro lo pasé bien, hablamos de todo lo que aquí pasa; la cesantía, el exilio, y los allanamientos a los pueblos que se oponen a los pensamientos.

Por eso hay que unirse para poner fin a la dictadura militar que azota al pueblo chileno, y así, además, no tendré más problemas en el colegio, pues no me aceptaron por venir de un país socialista.

Iván, Alexis, Camila, Andrés, Carolina,
Andrés, Lucía, Cecilia, Iván, José

COMISION 3

A PERCEPCION DIAGNOSTICA

1. Dimensión "Laboral - Estudiantil"

- En general existe incertidumbre frente a la cesantía que afecta a todo el país. (9 de los 11 miembros del grupo están cesantes y sin expectativas laborales).
- Como retornados nos hemos encontrado con el medio laboral modificado (existen muy pocas posibilidades de encontrar un trabajo en el campo profesional que le corresponde a cada uno).
- Existen problemas de discriminación:
 - política (por el hecho de ser retornados)
 - profesional (no se reconocen los títulos universitarios extranjeros)
 - naturaleza del exilio (por ser socialistas)
- Idealización de la situación chilena.
 - de los acontecimientos políticos
 - de la realidad económica.

2. Dimensión "Acogida del Medio"

- a) En general es buena, con algunos alcances:
 - Temor por la potencialidad represiva que significamos
 - Apatía en la gente frente al exilio y retorno
 - Muy buena acogida de los organismos solidarios
- b) Familia:
 - Buena acogida, aunque existen choques de hábitos culturales y temor de unos y otros.

B DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION

Conclusiones

1. Desafío de ganarse un espacio laboral, social, económico. Ser chilenos "normales".
2. El término del Exilio y de los problemas del retornado está estrechamente vinculado al término de la dictadura y la Democracia.
 - necesidad de crear una plataforma de lucha común de los retornados
 - necesidad de insertarse en la dinámica social
 - necesidad de usar infraestructura gubernamental.

3. Agilizar programas de ayuda funcionales a los actuales y futuros retornados.
4. Necesidad de una mayor comunicación de experiencias sobre
 - Organismos de Derechos Humanos
 - Partidos políticos
 - Entre retornados y no retornados.

COMISION 4

Participantes

4 mujeres (3 retornadas, 1 organismo de apoyo)
10 hombres (9 retornados, 1 organismo de apoyo)

País de procedencia de los retornados

Cuba, Suiza, Argelia, Suecia, Venezuela, Canadá, México, R.D.A., Italia.

Nota: La Comisión trabajó en base a las respuestas individuales que cada integrante dio a la plantilla entregada previamente, pero sin formular una síntesis conclusiva del grupo, razón por la cual optamos por colocar como trabajo del grupo uno de los informes parciales que integra en buena medida la reflexión de la comisión.

A menudo al plantear el problema del retorno de exiliados, observamos quienes hemos regresado a la patria que falta motivación para que haya una verdadera acogida. Reinsertarse o desexiliarse es un proceso difícil que va más allá de lo que uno cree.

Pienso que esta jornada está hecha también para aumentar la necesaria solidaridad con miles y miles de compatriotas que aún están en el exilio, que desean volver, pero que encuentran muchos escollos, dificultades muchas veces solucionables; requiere que contribuyamos con ellos de manera concluyente. La patria los necesita, el exilio seguramente terminará con el advenimiento de la democracia, por eso quienes sufren aún el desarraigo, requieren solidaridad y comprensión. Lograr alivianar o pavimentar de alguna manera el camino de los que vuelvan, significa evitar que tengan los mismos problemas que hemos tenido nosotros; se requiere mucha generosidad, unidad, comprensión y menos críticas, pensando que vivimos un exilio dorado, lleno de rosas.

En la reinsertación, un sinnúmero de factores que intervienen deben estar en conocimiento de un compatriota que retorna, debe preparar la familia psicológicamente a afrontar dificultades que si bien son conocidas, otra cosa es vivirla en carne propia. El reencuentro con la patria es muy lindo, volver a tener a la familia es algo maravilloso, que se debe cuidar; las relaciones familiares luego tienen un vuelco, cada cual vuelve a ser lo que es. Vivir allegados, ¡quien no llega a la patria a vivir allegado! y ésta experiencia tiene la misma connotación en "La Pincoya" o en "Vitacura", el caso de vivir en casa ajena.

Quienes se quedaron aquí han resistido a la dictadura, que transformó también la estructura de vida, y quienes vivimos en el exilio, nos vimos obligados a adquirir hábitos y costumbres que no eran los nuestros, a las cuales se acostumbra y practica y siguen siendo parte de uno; en la mayoría de los casos son cosas muy positivas.

Si bien el exilio, el desarraigo es dramático. Al volver, siempre al hacer un balance, saltan a la vista los valores con los cuales se vino apertrechado --como no decirlo-- la autodisciplina, la puntualidad, la organización personal, la visión de conjunto de las cosas, eso de dejar de ser regionalista o parcial en los análisis que se hacen, solidario, porque si hay algo de cuales somos testigos y actores, es la enorme solidaridad que los pueblos del mundo nos han dado a Chile, a su pueblo.

En la reinserción laboral, comienza el drama. El régimen imperante ha creado las estructuras para censurar, estigmatizar a los que regresen. Hay muy poco acceso a las fuentes de trabajo; y ser cesante en forma permanente, origina los mismos serios problemas que viven aquellos que son cesantes habituales, con el agravante que ser retornado y cesante es vivir una experiencia durísima, que desestabiliza emocionalmente, tiene desventajas en la seguridad personal, aumenta por otro lado, la autocensura y es naturalmente, objeto de represión por parte de los órganos dictatoriales.

Enfrentar el des-exilio, constituye una gran tarea que debe ir preparándose a nivel familiar. Regresar a la patria, constituye una decisión individual voluntaria, ajena a la coerción, y debe ser mejor planificada, responsablemente.

¿Qué entiende un retornado por retorno responsable?

Conocer la cruda realidad chilena, preparar el retorno con varios meses de anticipación, venir a Chile a ver cuales son sus posibilidades, muchas veces no sirve de nada, lo que uno quiere ver, no lo ve, lo que uno quiere conseguir, no lo consigue. Hay que ahorrar ese dinero, cosa que es muy difícil viviendo en países capitalistas desarrollados, porque aunque muchos sigan creyendo que el exilio dorado permite todos los lujos y viajes, no es tan así; muchas veces los impuestos, los seguros, la ayuda a la familia, la forma de vida no permiten ahorrar, pero hay que hacer esfuerzos. Hay que pensar que algunos llegan del exilio con el puro billete de avión, US\$ 300, y un inmenso deseo que las cosas salgan bien.

Preparar a los hijos psicológicamente, es una tarea que no hay que olvidar; vivir la represión es algo angustiante, por decir lo menos. En el colegio muchas veces no es aquel que uno piensa, se ven los niños aproblemados al convivir; los niños del exilio son niños más despiertos, tienen más dominio, pero eso puede descender, pueden desmejorarse si no se sienten bien.

En lo ocupacional hay serias dificultades, tenemos un país con un índice muy alto de cesantía, por lo tanto, son serias las dificultades para obtener recursos financieros, y hay que hacer lo pertinente para montar una fuente de trabajo.

Prepararse a retornar significa entre otras cosas preparar un proyecto para subsistir, de que vivir; démosle nosotros contactos para ayudar a quienes aún están en esa situación.

El exilio origina muchos problemas desconocidos para la gran mayoría de los compatriotas que viven aquí; el retorno tiene diversas complejidades que hay que analizarlas; seguridad social, problemas previsionales, medicina preventiva, salud en general, problemas de educación, amistades, relaciones, —todos estos factores conspiran para la adaptación del retornado y su grupo familiar.

En este encuentro cada compañero dirá lo suyo, yo me preparé para entregar esto, se analizarán muchos problemas más, y aquellos que ya han sido planteados serán, sin duda, objeto de profundizaciones mayores en las intervenciones que vengan.

El asunto del retorno es un problema de conciencia, es un acto político de responsabilidad individual que hay que asumir consecuentemente. La rica experiencia acumulada en los años de exilio, lo cual no pueden considerarse como años perdidos, sino una rigurosa y difícil escuela, una buena escuela social y política, si se toma con espíritu creador. Porque al fin y al cabo en el exilio hemos aprendido muchas cosas, hemos trabajado por la democracia, hemos sido apoyo a las acciones inherentes a la lucha, no hemos sido personas a la espera de poder ingresar al país.

En el exilio vibrábamos con los logros de la lucha aquí en Chile, hoy somos parte activa, pero aún no integrados plenamente, porque falta de parte de nuestros amigos y compañeros, una mayor comprensión, nadie quiere privilegios, pero hay que decir incluso que muchas personas con las cuales nos toca relacionarnos, tienen una imagen errada del "retornado", adjetivo utilizado y muchas veces cuestionado, que cuesta muchas veces sacarse de encima. Falta el contacto y la solidaridad de los propios compañeros.

Hay cierto temor que se visualiza por parte de nuestros interlocutores, temores que van de lo profesional a lo político, a muchos no les gusta que se les compita profesionalmente, hay cierto rechazo encubierto por parte de nuestros propios compañeros que cuidan su fuente de trabajo, que cuidan y defienden su puestecito.

Comprensión, solidaridad, cohesión, elevar la **conciencia de acogida** necesita este contingente de **compañeros** que retorna a la patria; llevemos la voz del interior al exilio para reiterarles que están los diferentes organismos de apoyo, que alguna orientación y ayuda pueden ofrecerles. Pero desde aquí podemos informarles mejor acerca de las posibilidades, dificultades, necesidades, deberes y derechos que tienen al volver.

Hay que desarrollar la solidaridad, los necesitamos a todos para engrandecer esta patria sufrida pero jamás de rodillas.

COMISION 5

Participantes

6 mujeres retornados de México, Suiza, Cuba, R.F.A., Polonia y Argelia.
3 hombres retornados de Hungría, Inglaterra y México.

Además participaron en la Comisión representantes de los siguientes organismos de apoyo:

- Comisión Chilena de Derechos Humanos
- W.U.W.
- PRAL e
- INCAMI

A PERCEPCION DIAGNOSTICA

1. Dimensión "Laboral"

- Impuesto por el sistema económico, ejemplo: comercialización de la medicina.
- impacto e impotencia por la pobreza
- falta de trabajo
- ayuda de las instituciones claves para la reinserción, en un primer momento.

2. Dimensión "Acogida del Medio"

- Experiencias contradictorias: buenas y malas acogidas familiares; lo mismo a nivel de antiguas amistades y a nivel social.
- Se iniciaron nuevas y buenas amistades.

3. Dimensión "Afectiva"

- Debilidad por falta de padres
- Miedo por el sistema social, por ejemplo una persona que no va al centro sola.
- Difícil la relación de pareja entre retornados y no retornados. Casi siempre la relación de pareja es entre retornados.
- Dificultad de sensibilizar a la propia Iglesia y la sociedad en general sobre la problemática del exilio.

B DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION

1. Dimensión "Laboral - Estudiantil"

- Retorno "responsable y programado"
- Información al exilio tanto a nivel individual (personal) como institucional (ojalá en forma coordinada)

- Realizar un catastro completo del universo de retornados
- Crear un banco de Proyectos de reinserción.
- Que los retornados creen, a mediano plazo, un Centro de Educación a la Sociedad.

2. Dimensión "Acogida del Medio y Afectividad"

- Instancia de relaciones humanas más allá de los problemas económicos
- Crear grupos de encuentro "mixtos" entre retornados y no retornados
- Difusión de la problemática del exilio a través de charlas, foros, a lo largo del país, aprovechando canales como la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Iglesia, Serpaj, etc.
- Estudio de la situación de la mujer, y denunciar la paternidad irresponsable.
- Que los retornados se organicen para acoger a futuros retornados
- Evitar la creación de ghettos.

3. "Otra dimensión"

Proyectar la problemática del retornado a nivel de:

- la sociedad en general,
- de programas del Estado,
- de programas de los partidos políticos, más allá de meras consignas políticas,
- interiorizar más a la Iglesia en esta problemática.

COMISION 6

Participantes

7 mujeres retornadas de México, España, Francia y Ecuador.
5 hombres retornados de Suecia, Francia, Dinamarca y R.D.A.

Además participaron en la Comisión representantes del WUS, CODEPU y FASIC.

1. Dimensión "Laboral"

- Dificultades de empleo: cesantía, discriminación, sub-empleo

- Obstáculos para revalidar los títulos extranjeros
- Dificultad para aplicar las técnicas aprendidas en el extranjero
- Carencia de protección previsional frente a riesgos

2. Dimensión “Acogida del Medio”

- Situación diferenciada por clase social y país de origen
- Vivienda como factor de estabilidad

3. Dimensión “Afectiva”

- Choque entre el ideal previo y la situación real
- Inseguridad
- Vivencia de dos Chiles
- Incertidumbre frente a las perspectivas de cambio
- Coraje moral como factor de estabilidad afectiva

4. Conclusiones

- a) El retorno es precario mientras no cambie el marco político-social
- b) El derecho a vivir en la patria se ha ido ganando a la lucha y solidaridad de la Iglesia e Instituciones de apoyo
- c) El ejercicio de este derecho es válido en todas sus formas

5. Líneas de Acción

- a) Importancia de que exista una organización de retornados
- b) Importancia de una efectiva coordinación con los organismos de apoyo para tener una representación unitaria ante los organismos de solidaridad internacionales para obtención de recursos.
- c) Evaluación de experiencias y programas
- d) Incluir entre las reivindicaciones de las organizaciones sociales las de los retornados (Asamblea de la Civilidad, CNT, Colegios Profesionales, etc.)
- e) Información, coordinación e igualdad de oportunidades de los retornados de provincias apoyándose en organismos ya existentes, como por ejemplo los Obispos de provincia.

- f) Sensibilización sobre el problema del retorno a la opinión pública
- g) Solidaridad con los retornados presos, amenazados, etc.

COMISION 7

Participantes:

15 retornados y miembros de organismos de apoyo.

A PERCEPCION DIAGNOSTICA

1. Dimensión "Laboral"

- Dificultades
- la reinserción
 - cesantía
 - edad
 - sexo
 - revalidación de títulos

Positivo.- organización de apoyo solidario hacia el retornado

2. Dimensión "Acogida del Medio"

- Dificultades
- inserción en grupos de apoyo
 - reinserción laboral a través de los proyectos

- Positivo
- hostigamiento del régimen
 - inseguridad generalizada
 - desconfianza.

3. Dimensión "Afectiva"

- Autocensura
- Miedo
- Desadaptación cultural
- Problemática de los niños
- Reencuentro con la familia extensa

4. "Otra" dimensión

- Nacionalidad
- Aduana
- Previsión
- La No reparación del mal causado

B. DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION

- Reforzar y agilizar las organizaciones existentes para orientar al retornado.
- Exigir al régimen la reparación del daño causado a través de un documento firmado por las organizaciones y todos los retornados.
- Proponer a las instancias de apoyo la agilización de los proyectos laborales
- Que los proyectos se amplíen en beneficio de los compañeros presos políticos.
- Mejorar la información para los compañeros que aún están en el exilio.

COMISION 8

DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION

- 
- Los organismos de apoyo deben seguir y redoblar sus esfuerzos, utilizando para ello distintas alternativas (folletos, revistas, contactos) para informar objetiva y ampliamente a los exiliados sobre las condiciones económicas, políticas y sociales del país actual.
 - Lo anterior con el objetivo de ayudar a preparar el retorno de los exiliados más responsablemente, de manera planificada y organizada.
 - Seguir en una política de sensibilización del problema "Exilio-Retorno" en la comunidad nacional.
 - Aunar esfuerzos para que todos los organismos trabajen más unidos y cohesionados con miras a aprovechar de manera más eficiente los recursos humanos y económicos en la tarea de servir a nuestros hermanos exiliados y retornados.
 - Hacer un llamado urgente a que todos los retornados asuman personal y activamente el compromiso de luchar resueltamente por el fin del exilio.
 - Los retornados deben darse sus propias organizaciones que luchen por sus reivindicaciones, necesidades, aspiraciones y problemas para terminar con el fenómeno exilio-retorno y las consecuencias que de él se derivan.
 - Los organismos de apoyo deben trabajar creativamente y en conjunto en proyectos que generen oportunidades de empleo para los retornados, considerando factibilidades - inversiones y en actividades prioritarias a las necesidades de los retornados y de la comunidad.
 - Manifestar públicamente que el problema del retorno sólo se puede solucionar si se hace de él un problema que el régimen debe asumir y dar soluciones en aspecto previsional, laboral, salud, vivienda, internación de bienes, etc. legis-

lando en concordancia al derecho internacional y en virtud de los derechos del hombre.

COMISION 9

Participantes

6 mujeres retornadas de Cuba, Dinamarca, Italia y Bélgica
5 hombres retornados de Canadá, Francia, Venezuela y Holanda.

Además participaron en el grupo 2 personas de organismos de apoyo.

A PERCEPCION DIAGNOSTICA

1. Dimensión "Laboral"

- Buena recepción y apoyo laboral de los organismos de apoyo
- Ha habido retornados que por problemas laborales han tenido que regresar al país de exilio
- Imposibilidad para un retornado de ser funcionario en organismos públicos o universitarios.
- Desconocimiento de la existencia de todos los organismos de apoyo al exilio-retorno.
- Dificultad para revalidar los títulos obtenidos en el extranjero
- Hemos perdido casi todo: sin previsión ni salud.

2. Dimensión "Acogida del Medio" y "Afectiva"

- Hemos encontrado una amplia solidaridad, tanto familiar como de los organismos de apoyo
- Constancia de control de teléfonos y correos
- Hemos tenido que volver a construir un mundo social, igual como lo hicimos afuera
- Choques con la familia extensa, por diferencias de mentalidad
- Dificultad para establecer nuevas relaciones afectivas y para insertarse en el medio, principalmente debido a situación de "temor"
- Los retornados idealizan mucho la relación con el país, lo que produce fuertes frustraciones al regresar.
- Algunos de los hábitos adquiridos en los países de exilio chocan con las costumbres del medio chileno.
- Falta unidad y fraternidad política, lo cual produce un fuerte desconcierto

B DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION

1. Dimensión "Laboral"

- Seguimiento de los retornados – por parte de los organismos de apoyo.
- Deber moral de preocuparnos por los que están fuera
¿Cómo logramos el retorno de aquellos compañeros que están fuera?
- Que ningún organismo que actualmente trabaja por el retorno deje de luchar por el fin del exilio.
- Creación de comités de retorno en el exterior no sólo político-social, sino también técnico
- Crear una bolsa de trabajo, no sólo para retornados. Por ejemplo: podría funcionar en el comité Pro-Retorno.
- Reunir una buena información con respecto a colegios, escuelas, etc.
- Cambiar los tiempos de plazo de los organismos de apoyo: FASIC, PRAL, pues es una limitación
- Destinar más la ayuda a proyectos productivos que a becas

2. Dimensión "Acogida del Medio"

- Agitación masiva, por parte de los organismos de apoyo
- Puntos de encuentro y re-encuentro específico de retornados
- Cuando llegamos, no hay una bienvenida – una acogida
- Frente a un medio hostil, es bueno agruparnos, para ayudar humanamente al que regresa
- Debemos reivindicar el derecho a vivir en la patria
- Es necesario crear una instancia que agrupe a todos
- Hay que tratar de que se eliminen los impuestos de internación de bienes
- Hay que luchar por el término del régimen
- Bolsa de trabajo: ampliación de proyectos que están funcionando
- Reconocer la calidad de retornados a aquellos que han ingresado clandestinamente
- Necesidad de agilizar el apoyo a retornados en provincias

COMISION 10

Participantes

5 mujeres y 5 hombres: 3 nacionales de organismos de apoyo y 7 retornados de Italia, Bélgica, Estados Unidos, Canadá y Francia.

1. Dimensión "Laboral Estudiantil"

a) Percepción diagnóstica

- Se ve la necesidad del trabajo estable como prioridad para lograr una buena reinserción. Ya que esto define el enfrentamiento de la vida para el retornado.
- La alta cesantía nacional afecta al retornado
- Su fuente de trabajo suelen ser los proyectos de trabajo en pequeñas industrias o comercio patrocinado por los organismos de apoyo, en algunos organismos alternativos, y un fuerte número, aún cesantes.
- Se centraliza el trabajo o las fuentes laborales en Santiago, habiendo algunos retornados que salieron desde provincia, y también con problemas de tipo laboral.
- Discriminación para la obtención del trabajo con respecto al nivel de especialización y, por otra parte y muy fuertemente, el país en el que se hubiere conseguido la profesión u oficio.

b) Desafíos

- Se hace necesario la organización y enriquecimiento de lo que ya está organizado en torno al exilio-retorno
- Constitución de organismos centrales de retornados con el fin de gestionar proyectos o relacionarse con empresarios cristianos que puedan facilitar la creación de fuentes de trabajo para los retornados.
- Se sugiere que en lo posible las instituciones ayuden a aquellas personas que realmente lo necesitan, ya que, aunque se entiende la complejidad, hay muchos casos de oportunismo
- Mayor comunicación de los retornados con la comunidad nacional
- Necesidad de organizarse en torno a problemáticas comunes.

2. Dimensión "Acogida del Medio"

Posee las siguientes características: familia, amigos, grupo político, el resto de la comunidad nacional.

Se encuentra ampliamente mediatizado por la percepción que tienen quienes conocen la situación real del exilio, y quienes desconocen el problema.

Para tener una acogida realmente productiva, se hace necesario entonces divulgar y dar a conocer el problema del exilio-retorno más allá de los ámbitos que nos son comunes, de tal modo de superar la incomunicación y así poder llegar a toda la comunidad nacional.

3. Dimensión "Afectiva"

Dada la imagen que el retornado se llevó del país cuando tuvo que dejar Chile y la que encuentra al volver, las relaciones sociales en general y los familiares en particular se encuentran mediatizadas por un "gran miedo".

Existe una percepción diferente de estas relaciones entre retornados y no retornados lo cual se traduce en comportamientos de tipo agresivo. También se da el problema de los hábitos y formas de vida adquiridos afuera.

4. Los desafíos y líneas de acción analizados para las tres dimensiones se relacionan con:

- enriquecer las organizaciones existentes y crear otras si fuera necesario;
- mayor participación e información de los retornados y exiliados con respecto al funcionamiento de los programas de los organismos de apoyo;
- tratar de centralizar la información existente;
- luchar por el retorno del resto;
- mayor agilidad en la atención prestada por los organismos de apoyo;
- tratar de relacionarse directamente con los exiliados, ya que no todos los casos son cubiertos por las organizaciones de exiliados afuera. Tener en cuenta que ahí también se dan problemas de centralización de la información.

VI DECLARACION DEL ENCUENTRO DE RETORNADOS E INSTITUCIONES DE DERECHOS HUMANOS.

Nota: El encuentro concluyó con una DECLARACION emitida por los participantes al evento y aprobada en el Plenario Final por la totalidad de ellos.

Convocados por la Pastoral del Exilio de la Conferencia Episcopal de Chile, bajo la presidencia del Obispo de Punta Arenas, Mons. Tomás González, y con el patrocinio de la totalidad de las instituciones y organismos de Derechos Humanos y de Apoyo al Exilio-Retorno, más de un centenar de exiliados que han retornado a su patria nos hemos reunido para reflexionar y analizar el drama que significa la vigencia del exilio que aún afecta a centenares de familias chilenas.

Al mismo tiempo hemos intercambiado experiencias sobre nuestra dificultosa reinserción en la Patria, y los múltiples desafíos que para el conjunto de la sociedad chilena se desprenden del proceso de reintegración de quienes volvemos a nuestra patria.

- Demandamos el fin del Exilio, calificado de "muerte civil" por su Santidad el Papa Juan Pablo II. La inmensa mayoría de la opinión pública nacional, los organismos de Derechos Humanos e instituciones humanitarias, los partidos políticos democráticos, las Iglesias y la comunidad internacional a través de reiteradas demandas en foros internacionales, así lo exigen.
- Reiteramos que la responsabilidad de enmendar el daño injustamente infringido a los miles de compatriotas exiliados, no se agota en el mero reconocimiento del derecho inalienable que tiene todo ciudadano a vivir en su patria, sino que debe extenderse a crear las condiciones que contribuyan efectivamente a la plena reinserción de los afectados a la comunidad nacional, para lo cual deben adoptarse las medidas pertinentes que garanticen este resultado.

En vez de aquello comprobamos cotidianamente, con indignación, las trabas y discriminaciones de todo tipo, incluido el amedrentamiento, que se ejerce contra los retornados y que sólo pueden ser atribuídos al régimen actual.

- Reiteramos asimismo la inquietud que nos provoca constatar la existencia de condiciones represivas económicas, sociales y políticas que hacen que el exilio y sus dolorosas consecuencias sean una realidad vigente, que conduce a que muchos compatriotas se vean impedidos, aún hoy, a abandonar Chile.
- Llamamos a todos los chilenos a tomar conciencia de la extensión y profundidad del problema del exilio-retorno, que no sólo afecta a sus víctimas, sino a toda la comunidad nacional.

- La patria justa, solidaria y democrática a que aspiramos no será posible si no asumimos responsablemente este compromiso.

Exigimos del régimen, en cuyas manos se encuentra la solución de esta verdadera tragedia nacional:

- que arbitre de inmediato las medidas para poner fin al exilio sin excepciones, reconociendo el derecho que tiene todo chileno a vivir en su Patria,
- y no reprima a quienes, aunque sin "autorización", por no aparecer en los listados oficiales del gobierno, pero ejerciendo, en justicia, un legítimo derecho, están volviendo al territorio nacional.

Ello constituye uno de los imperativos indispensables para recomponer nuestra sana convivencia nacional.

Santiago, 10 de Julio 1987.

INDICE

	Pág.
I. PRESENTACION	3
II. INTRODUCCION: MARCO TEMATICO Y METODOLOGICO DEL ENCUENTRO	7
III. "CONSIDERACIONES ETICAS SOBRE EL EL EXILIO–RETORNO" ..	11
IV. PANEL DE EXPERIENCIAS	15
Primer Testimonio, Guillermo Quiñones	15
Segundo Testimonio, Silvia Espinoza	17
Tercer Testimonio, Arturo Aguirre	19
Cuarto Testimonio, Evelyn Rakos	22
V. PERCEPCION DIAGNOSTICA SOBRE "EL RETORNO" Y DESSAFIOS PARA EL FUTURO	25
VI. DECLARACION DEL ENCUENTRO DE RETORNADOS E INSTITUCIONES DE DERECHOS HUMANOS	43